

# opinión

## HACE 25 AÑOS

Astrónomos descubrieron una enorme nube gaseosa rotando entre las galaxias. Investigadores de Cornell dijeron que la nube, de hidrógeno neutral, era la primera concentración de ese gas que se veía fuera de una galaxia.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**DIRECTORA**  
Siaska Salcedo S.

**SUBDIRECTOR**  
Ricardo Lombana

**EDITORES:**  
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca,  
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez B.  
(Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política),  
Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer  
(Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales),  
Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes),  
Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano  
(Negocios), Tamara del Moral (Vivir +),  
Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos  
(Fotografía), Mileika Bernal (Defensora del Lector),  
Luzmila de Flamarique (Corrección)

**GERENTE GENERAL ENCARGADO:**  
César A. Tribaldos Giraldez  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes  
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),  
Juan Carlos Planells (Operaciones),  
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente  
en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así  
como las caricaturas son responsabilidad  
exclusiva de sus autores.

**REDACCIÓN:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400  
**ADMINISTRACIÓN:** 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**  
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



## SEGURIDAD.

# Las incursiones guerrilleras en la provincia de Darién

**Michel Facundo Clua del Rivero**

Al ver noticias relacionadas con las incursiones guerrilleras en nuestra frontera con Colombia, solo dos preguntas se me vienen a la cabeza. ¿Desde cuándo esto sucede? y ¿Por qué sucede?

Desde muy chico conozco la provincia del Darién, pero no hablaré de cuando era chico, hablaré de mi última visita allá. Corría el 18 de enero del año 2003, cuando las guerrilleras Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) incursionaron en los poblados de Paya y Púcuru, dejando a policías heridos e indígenas ejecutados, en fin un caos total.

Meses después de esto, la Policía Nacional autorizó la compra directa de dos bombas purificadoras de agua a nuestra compañía, indispensables para proveer de agua potable

a los refugiados y a los refuerzos policiales que fueron asignados al área afectada y aledaña.

Mi misión era crear un equipo para dirigirme al lugar e instalarlas. Así lo dispusimos. El Programa de Desarrollo del Darién nos colaboró con la transportación terrestre, así como el albergue en Metetí.

Confieso que antes de 2003, tenía por lo menos siete años de no ir a esa provincia. Por eso, cuando volví no podía creer lo que veía. Me impresionó, sobre todo, la autopista que hay en medio de la jungla.

La Policía Nacional nos proveyó el transporte aéreo (helicóptero). Al primer lugar que nos dirigimos fue Paya, que de los dos poblados era el más cercano a la frontera con Colombia y el que había sido más afectado. De hecho, está ubicado de tal manera que queda protegido o acorazado por el río que lleva su mismo nombre.

Al llegar recibí el saludo de todos los indígenas y policías del lugar y, como yo era el “fulo” que les llevaba el agua potable, adquirí un estatus de celebridad.

Conviví mucho con los habitantes del lugar, quienes me explicaron que sus relaciones con la guerrilla colombiana –no importa la denominación– han sido de toda la vida, y que “si a la guerrilla no la molestan, ellos ni siquiera se voltean a mirarte”.

Señalaron también que los del problema siempre han sido los paramilitares y los miembros del Ejército colombiano, “que hacen daño y le echan la culpa a los grupos subversivos”. Incluso llegaron a mencionar que realizan trueques de alimentos con los guerrilleros.

Al llegar la tarde, tras hablar con los agentes de la Policía Nacional, ellos me confesaron que la guerrilla colombiana solamente cruza hacia

el territorio panameño cuando son perseguidos por los miembros del Ejército colombiano, y que también utilizan nuestra frontera como un corredor para el abastecimiento de alimentos y como lugar de esparcimiento y descanso. Esto ya yo lo sabía por las veces que había ido a Puerto Obaldía y Capurganá.

En Púcuru la situación era parecida. Al llegar al poblado me dio la sensación de estar en el medio de una película sobre la guerra de Vietnam –solo que sin detonaciones–, debido al arsenal que allí guardaban.

Observé desde trincheras hasta morteros y granadas. En este lugar me confesaron que los agentes de la policía debían justificar, de alguna manera, el armamento adquirido; es por eso que, de vez en cuando, libraban una que otra batalla con algún enemigo real o imaginario

–sea humano o animal– total en esas junglas lo que sobra es la impunidad.

Con esta reflexión, me he formulado una y mil preguntas. ¿Por qué será que siempre que se critica la compra de armamentos y la militarización de la frontera, hay una incursión guerrillera, como la sucedida el viernes pasado? ¿Qué será lo que las autoridades de seguridad panameña querrán justificar o buscar con este ataque subversivo en la frontera panameña? ¿Por qué será que siempre en la recta final de todo período presidencial hay una incursión de las guerrillas colombianas en suelo panameño, como la última acaecida en Jaqué?

Las respuestas se las dejo a ustedes queridos lectores.

El autor es estudiante de relaciones internacionales

## SALUD.

# Los afectados por el sistema

**Carlos David Abadía Abad**

Después de ocho años de discutir sobre el tema del sistema de atención de salud, primero en el gobierno de la presidenta Mireya Moscoso y desde hace más de 15 meses en el gobierno del presidente Martín Torrijos, no se ha llegado a ninguna conclusión. ¿Por qué? En mi entender, eso se debe a que gobernantes y gobernados no han comprendido ni entendido el beneficio, la necesidad y la importancia que tiene esta transformación y cuáles son las consecuencias de no hacerla.

Los gobernantes que miden sus acciones según el crédito político que éste le podrá otorgar, por no entender lo importante de esta transformación han dejado de meter un “gol” político.

Los gobernados, por un exagerado sentimiento de desconfianza, no consiguen visualizar la necesidad de esta transformación, privándose a sí

mismos de un beneficio que resolverá en un corto tiempo sus quejas diarias de la atención de salud.

Las justas quejas del usuario del sistema de atención pública de salud por las filas de madrugada, el riesgo de no encontrar cupos con el médico u odontólogo deseado, la consulta impersonal, citas distantes con los especialistas, abastecimiento insuficiente de medicamentos, atención hospitalaria deficiente e incómoda, etc., solo podrán corregirse con el modelo de atención basado en el médico y odontólogo de cabecera, apoyado por el equipo de salud, con énfasis en lo preventivo, como fue propuesto por los “garantes”.

De mantenerse el actual modelo de atención, basado en la consulta médica espontánea y con énfasis curativo, continuarán las inconformidades que la población que denuncia día a día, aunque se le inyecte más dinero al sistema.

Pero para que el modelo de aten-

ción propuesto sea eficiente, eficaz, equitativo y universal tiene que estar bajo un sistema nacional de salud, donde la Caja de Seguro Social (CSS), solo aportará al “Riesgo de Enfermedad y Maternidad” los fondos destinados exclusivamente a la atención de los derecho habientes, ni un real más. El Estado aportará la “cuota del seguro de salud” del no asegurado y cualquier otro aporte que se necesite para cubrir las necesidades de la población. Como se detalla en la propuesta presentada, los asegurados e hijos nunca perderán la cobertura de salud, como sucede actualmente al dejar de trabajar el cotizante; se alcanza la eficiencia de los recursos de salud, eliminando la duplicación de los servicios que tanto nos cuesta, sin obtener mejores servicios; y se compromete al Estado, por medio de una ley, a cumplir con su obligación.

De esta manera dejamos de tener

dos clases de ciudadanos panameños.

Insisto, de no realizarse esta transformación, persistirán las quejas del usuario, por más dinero que se le otorgue al sector salud. Porque el problema no es solo de recursos financieros, sino estructural.

Es más, al mantenerse el modelo de atención actual, con el sistema bicéfalo que lo administra, en un tiempo corto la CSS no podrá financiar la atención de salud de sus derecho habientes y el Estado no tendrá los dineros suficientes para financiar el sistema.

De no transformarse el sistema de atención de salud, el único perjudicado será el usuario.

Por eso exhorto a los gobernantes a jugar su rol y compromiso con la patria, a retomar el liderazgo necesario y subsanar el pilar más importante para el desarrollo de una nación: la salud. Sin ella, no alcanzaremos los niveles de educación necesarios para el crecimiento del

país.

A los gobernados organizados –preocupados honestamente por el sistema de salud que tenemos– los animo para que la desconfianza no les impida ayudar a la población a la búsqueda de soluciones.

Si las más altas autoridades gubernamentales no asumen el liderazgo que le exigen sus responsabilidades, y los gobernados organizados no superan los obstáculos secundarios, todos serán igualmente responsables directos de condenar a la población a que siga viviendo ese vía crucis diario.

Como expresó recientemente en un artículo el doctor Juan Carlos Mas, “Al posponer indefinidamente la construcción del sistema único, se establece el predominio de la seguridad de los incluidos sobre la necesidad de los postergados”.

El autor fue viceministro de Salud